

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones y los papeles temáticos

Martin Hummel, Rolf Kailuweit

Chapter - Version of Record



Suggested Citation:

Hummel, Martin; Kailuweit, Rolf (2005): La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones y los papeles temáticos. In Gerd Wotjak, Juan Cuartero Otal (Eds.): Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis: Peter Lang (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, 22), pp. 385-402. Available online at <https://www.peterlang.com/document/1099202>.

© Peter Lang (2005)

Wissen, wo das Wissen ist.



UNIVERSITÄTS- UND
LANDESBIBLIOTHEK
DÜSSELDORF

This version is available at:

URN: urn:nbn:de:hbz:061-20230127-104356-7

Terms of Use:

This work is protected by copyright and/or related rights.

For more information see: <https://rightsstatements.org/page/InC/1.0/>

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones y los papeles temáticos

Martin Hummel
(Graz)

Rolf Kailuweit
(Heidelberg)

1. Introducción

Presentamos en la siguiente contribución una "keynote" acerca de algunos conceptos y enfoques que se refieren a la relación entre los niveles sintáctico y semántico de la oración. Nuestra intención es plantear preguntas y no tanto contestarlas, aunque quisiéramos presentar también algunas perspectivas de investigación. Dedicamos los primeros apartados a una revisión crítica de los enfoques lexicistas y semantistas anglófonos, los cuales dominan la discusión internacional acerca de la importancia del nivel del contenido para la teoría sintáctica. Empezamos con el problema de los papeles temáticos en el apartado 2 y seguimos con una breve presentación del enfoque construccionalista en el apartado 3. Los apartados 4 y 5 se centran en la Teoría de Valencia de tradición europea y los esquemas sintáctico-semánticos que se propusieron en la lingüística española. Concluimos con algunas consideraciones generales sobre los diferentes niveles de enlace.

2. Sintaxis y papeles temáticos

Desde la perspectiva de las teorías sintácticas formales, una sintaxis semántica parece ser un oxímoron. Como aún advierte BORSLEY (²1999:77) "in principle, syntacticians can ignore meaning"; es decir, los formalistas consideran la sintaxis como un módulo autónomo de la competencia cognitiva humana cuyo estudio es independiente de los módulos semántico-conceptuales. Este enfoque se ha criticado duramente desde la perspectiva de las teorías sintácticas funcionales:

Semantics is regarded as instrumental with respect to pragmatics, and syntax as instrumental with respect to semantics. In this view there is no room for something like an "autonomous" syntax. (DIK ²1997:8)

Sin embargo, la gramática generativa no ha podido prescindir del todo de categorías semánticas en sus representaciones sintácticas. Según el principio de proyección, las representaciones léxicas se proyectan en las representaciones sintácticas. Son los papeles temáticos los que constituyen la parte del significado léxico pertinente a la representación sintáctica (cf. CHOMSKY 1986). Tal y como lo formuló BAKER en su bien conocida hipótesis de uniformidad de asignación temática: la pertinencia consiste en el

hecho de que su orden y el orden estructural de las proyecciones en la estructura profunda sean homólogos:

Uniformity of Theta Assignment Hypothesis (UTAH): Identical thematic relationships between items are represented by identical structural relationships between those items at the level of D-structure. (BAKER 1988:46)

No obstante, la teoría generativa ortodoxa no ha profundizado en el número, la esencia y el orden de los papeles temáticos. Se parte de papeles definidos de una manera más o menos intuitiva en la tradición localicista establecida por GRUBER (1965/1976) según la cual el TEMA es el papel de una entidad que se coloca en un LUGAR y que se mueve, tal vez por iniciativa de un AGENTE, de un ORIGEN a una META. De la tradición fillmoreana de casos profundos (cf. FILLMORE 1968, 1971) se heredan papeles tales como BENEFICIARIO y EXPERIMENTADOR.

Es sobre todo ese último papel presente en las representaciones léxicas de los verbos psicológicos el que pone en tela de juicio la hipótesis de BAKER (cf. BELLETTI/RIZZI 1988). Si el EXPERIMENTADOR es un papel superior en la jerarquía temática comparado con el TEMA, la proyección sintáctica de estos papeles queda sin explicar en el caso de un verbo como *asustar*:

- (1a) Juan teme a María. [EXPERIMENTADOR, TEMA]
- (1b) María asusta a Juan. [TEMA, EXPERIMENTADOR]

Otro caso problemático lo constituyen los verbos de alternancia locativa. Dado que estos verbos permiten realizar como objeto directo o bien el TEMA o bien el LUGAR, queda suspendida la pretendida correspondencia unívoca entre papeles temáticos y funciones sintácticas:

- (2a) Juan cargó los sacos en el camión. [AGENTE, TEMA, LUGAR]
- (2b) Juan cargó el camión con los sacos. [AGENTE, LUGAR, TEMA]

Son estos problemas los que, entre otros, inspiraron las teorías semánticas que se colocaban en la periferia del generativismo chomskiano. Nos referimos, por un lado, al enfoque de JACKENDOFF (1990) que deriva los papeles temáticos de un análisis detallado de las estructuras conceptuales, y, por otro, a los enfoques de RAPPAPORT/LEVIN (1988), GRIMSHAW (1990), TENNY (1994) y LEVIN/RAPPAPORT (1995). JACKENDOFF (1990:cap. 11) explica el enlace (*linking*) entre las estructuras semántica y sintáctica por medio de una jerarquía de papeles temáticos más sofisticada, la cual dispone de dos estratos (estrato temático y estrato de acción). Según JACKENDOFF, la diferencia entre *temer* y *asustar* consiste en el hecho de que el sujeto del segundo verbo no es sólo un TEMA (en el estrato temático) sino también un ACTOR (en el estrato de acción) (1990:262). Para la alternancia locativa, sin embargo, alega una regla adicional (*with-rule*) (1990:270) que simplemente formaliza el fenómeno sin explicarlo.

En cambio, LEVIN/RAPPAPORT, GRIMSHAW y TENNY se muestran cada vez más escépticas en cuanto a la potencia explicativa de papeles temáticos. Inspirándose en las clases de *Aktionsart* de VENDLER (1967) y DOWTY (1979), sus enfoques se centran en el análisis de las propiedades aspectuales de los verbos y en la estructura eventiva de la

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

proposición. Con esas armaduras analíticas se puede explicar el comportamiento sintáctico de *asustar* como efecto de su estructura eventiva compleja. Según GRIMSHAW (1990:25) se trata de un verbo causativo. El TEMA forma parte del primer subevento de causa y el EXPERIMENTADOR del segundo subevento de efecto. Por lo que atañe a la alternancia locativa, las dos construcciones no son sinónimas. Siempre es el objeto directo el que 'mide el evento' en el sentido de TENNY (1994). En *cargar los sacos en el camión*, los sacos se ven uno por uno afectados por la acción hasta que se encuentren todos en el camión. En cambio, *cargar el camión con sacos* describe una acción que afecta al camión, que se llena paulatinamente hasta que resulta enteramente cargado.

Cabe la duda de si se puede reducir la semántica sintácticamente pertinente a las cuestiones de aspecto verbal. En especial, los criterios participativos de sensación, percepción y control se muestran imprescindibles al explicar el comportamiento sintáctico de ciertos verbos de estado:

- (3a) María se abstuvo de beber alcohol.
- (3b) Juan creyó en la justicia.

Con esos verbos no se deduce de ningún criterio aspectual o eventivo qué argumento desempeña la función de sujeto.

FRANÇOIS (1997:119s.) hace hincapié en que a partir de los años noventa tanto los criterios aspectuales como los criterios participativos son imprescindibles para las teorías de enlace. Ya no se puede analizar el significado léxico pertinente a la sintaxis sin indagar a la vez si un evento es dinámico o estático, télico o atélico, puntual o no puntual y si sus participantes lo causan y/o lo controlan.

Aunque se coloquen en el paradigma generativo en el sentido amplio, los enfoques mencionados tienen mucho en común con el paradigma funcional. Entre los enfoques funcionales destaca la Gramática de Papeles y Referencia (*Role-and-Reference Grammar*), que desde los años ochenta ha desarrollado una sofisticada teoría de estructuras aspectuales y papeles temáticos por un lado y de su enlace con la sintaxis por otro.

La descripción léxica de la RRG (cf. FOLEY/VAN VALIN 1984; VAN VALIN/LAPOLLA 1997) consiste en un análisis composicional llamado estructura lógica (*logical structure*) en la tradición de DOWTY (1979). La estructura lógica se compone de predicados de estado y de actividad con uno o dos argumentos y operadores de causalidad (CAUSE) y de teleicidad (BECOME para realizaciones, INGR para logros).

- (4) Decomposición de predicados en la RRG (cf. VAN VALIN/LAPOLLA 1997):
 $\text{pred}'(x, (y)) = \text{estados}$
 $\text{do}'(x, [\text{pred}'(x, (y))]) = \text{actividades}$
 operadores: BECOME => realizaciones; INGR => logros
 CAUSE: combina dos estructuras lógicas:
 (operador) estado/actividad CAUSE (operador) estado/actividad

Los papeles temáticos tradicionales no tienen ninguna función teórica en la RRG. Se mantienen como meras etiquetas para las posiciones en un continuo constituido por las posiciones argumentales de los predicados de actividad y de estado.

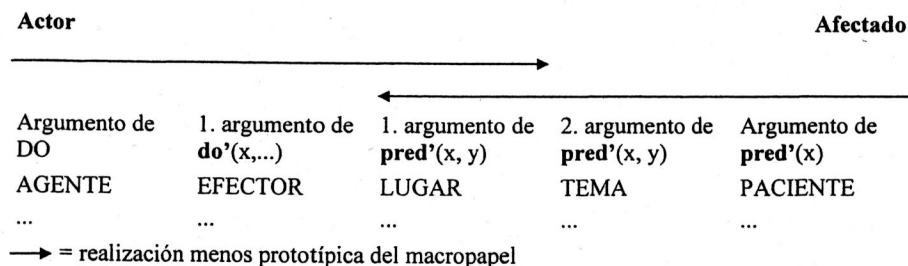


Figura 1: Jerarquía-Actor-Afectado (cf. VAN VALIN/LAPOLLA 1997:127, 146)

En su lugar se recurre a dos papeles semánticos generalizados: el Actor y el Afectado. Si el predicado es transitivo, se le asigna el macropapel Actor al argumento más activo en la Jerarquía-Actor-Afectado y el macropapel Afectado al argumento más pasivo. Las actividades intransitivas sólo constan del macropapel Actor para el argumento más activo y los estados intransitivos del macropapel Afectado para el argumento más pasivo.

La asignación de macropapeles tiene los siguientes efectos con respecto al enlace de los argumentos: en las lenguas acusativas, los verbos transitivos realizan en su construcción activa el Actor como sujeto y el Afectado como objeto directo. Los verbos intransitivos realizan su único macropapel (MP), sea Actor sea Afectado, como sujeto. Con estas reglas se puede describir la diferencia entre los verbos psicológicos del tipo *querer* y los del tipo *gustar*:

- (5a) *querer* = $love'(x = 1. \text{ arg. de } pred' \Rightarrow \text{ Actor} \Rightarrow \text{ sujeto}; y = 2. \text{ arg. de } pred' \Rightarrow \text{ Afectado} \Rightarrow \text{ objeto directo})$
- (5b) *gustar* = $IMP \text{ like}'(x = 1. \text{ arg. de } pred' \Rightarrow \text{ objeto indirecto}; y = 2. \text{ arg. de } pred' \Rightarrow \text{ Afectado} \Rightarrow \text{ sujeto})$

No está exento de cierta ironía que el mismo DOWTY, cuyo formalismo rígido se aplica en las estructuras lógicas de la RRG, aprovechara los macropapeles de FOLEY/VAN VALIN (1984) para elaborar su propia y muy conocida teoría de protopapeles y enlace (cf. DOWTY 1991) que en comparación con el enfoque de la RRG se revela como mucho más vago y informal (cf. KAILUWEIT 2004). DOWTY distingue dos catálogos de propiedades que se deducen del significado léxico del predicado:

- (6) **Propiedades del protoagente** (DOWTY 1991:572):
- Volitional involvement in the event or state
 - Sentience (and/or perception)
 - Causing an event or change of state in another participant
 - Movement (relative to the position of another participant)
 - (Exists independently of the event named by the verb)

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

(7) **Propiedades del protopaciente** (DOWTY 1991:572):

- Change of state
- Incremental theme
- Causally affected
- Stationary relative to another participant
- (Existence not independent of the event)

En las construcciones transitivas el argumento con más propiedades de agente se realiza como sujeto, el argumento con más propiedades de paciente como objeto directo.

En el fondo, DOWTY se basa en el mismo continuo de actividad que engendra la Jerarquía-Actor-Afectado de la RRG. Una ventaja de su enfoque es la mayor flexibilidad en la combinación de los rasgos pertinentes. Por otro lado, es evidente que las diferentes propiedades de agente y paciente no tienen el mismo peso. El que causa un evento es un agente más prototípico que el que simplemente se mueve o percibe algo.

Basándose en los estudios de ROZWADOWSKA (1988) y REINHART (2000) que describen papeles temáticos por medio de rasgos, Rolf KAILUWEIT ha elaborado (cf. KAILUWEIT en prensa) un cálculo que se restringe a tres rasgos, dos de agente: 'causar un evento' y 'estado mental' (~ sensación/percepción) y uno de paciente: 'resultado' (~ cambio de estado). Los rasgos 'causar un evento' y 'resultado' tienen el doble peso del rasgo 'estado mental'. De esta manera se puede formalizar la diferencia entre verbos psicológicos causativos como *asustar* y no causativos como *preocupar*.

(8) **Cálculo de rasgos (simplificado)** (cf. KAILUWEIT en prensa: cap. 7):

Rasgos: 'causar un evento': [c+]; 'estado mental' [m]; 'resultado' [r-]

(9a) Este asunto le/lo asusta, a Juan. [*asustar* (x [c+]; y [m; r-])]

(9b) Este asunto le/*lo preocupa, a Juan. [*preocupar* (x; y [m; r-])]

En los dos casos el argumento-y se ve afectado por un cambio de su estado mental. Eso no sólo neutraliza su propiedad agentiva [m], sino que le descalifica como agente. Por eso, el argumento-x de *preocupar*, que no tiene rasgos pertinentes algunos, asume la función de agente y se realiza como sujeto. En cambio, el argumento-x de *asustar* causa el evento, lo que lo califica como agente. El contraste de actividad entre los argumentos es más grande. Por eso se puede realizar el complemento de objeto en acusativo en el español de España (cf. KAILUWEIT 2002).

Concluimos este apartado. Si suponemos que una parte del significado léxico de los predicados es pertinente a la realización sintáctica de sus argumentos, se plantea la cuestión de cómo se debe describir esta parte. Los Papeles temáticos tradicionales se revelan como demasiado imprecisos. No cabe duda de que el estudio de los rasgos aspectuales, como la telicidad, es de suma importancia, pero parece que no se puede prescindir del todo de rasgos participativos. El catálogo de rasgos pertinentes queda abierto, y también la cuestión de si se deben sumar en forma de papeles semánticos generalizados o si se puede establecer reglas de enlace sin recurrir a tal formalismo.

3. Enlace entre componentes y/o plantillas de construcción

Las teorías de enlace se centran en la relación entre los componentes sintáctico y semántico. Cada componente está caracterizado por unidades básicas propias, por ejemplo, funciones sintácticas como sujeto y objeto por un lado, y papeles semánticos por otro. Sobre estas unidades operan reglas independientes. Sólo las entradas léxicas contienen al mismo tiempo información sintáctica (por lo menos la categoría gramatical) y semántica:

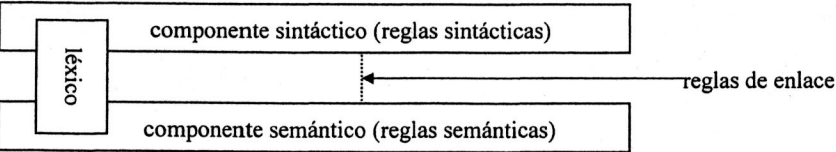


Figura 2: Organización de la gramática en el modelo de componentes (cf. CROFT 2001:15)

Si queremos explicar, por ejemplo, la alternancia locativa en un modelo de componentes tenemos que partir de entradas diferentes para ambas alternativas, interpretar su semántica por medio de las reglas semánticas generales, aplicar las reglas de enlace y realizar los argumentos según las reglas sintácticas generales:

- (10) *cargar* a. [x cause [y to come to be at z]/LOAD]
cargar b. [[x cause [z to come to be in STATE]] BY MEANS OF [x cause [y to come to be at z]]/LOAD] (cf. RAPPAPORT/LEVIN 1988:26)
- (11) Regla de enlace (simplificado): realiza el argumento x de la primera estructura [x come to be at y] o [x come to be in STATE] como objeto directo. (cf. RAPPAPORT/LEVIN 1988:25)

La relación sistemática entre las dos interpretaciones de los verbos de alternancia locativa se describe en el nivel léxico. No obstante, un enfoque alternativo consistiría en atribuir la diferencia semántica a la construcción. En cuanto a los verbos de alternancia locativa, la Teoría de Papeles y Referencia, por ejemplo, asume una sola estructura lógica para ambas construcciones (cf. VAN VALIN/LAPOLLA 1997:336s.):

- (12) *cargar* = [do' (x, load')] CAUSE [BECOME be-LOC' (y, z)]

Según las reglas generales de asignación de macropapeles, el argumento-z es el que recibe el macropapel Afectado. No obstante, los verbos de alternancia locativa permiten como opción marcada la asociación del macropapel Afectado al argumento de lugar (y). Podemos describir la 'construcción del Afectado marcado' con la siguiente plantilla:

Sintaxis: Argumento sin macropapel: PP (P: con, de)
Semántica: [do' (x,...)] CAUSE [BECOME be-loc' (y, z)] y = Afectado => efecto holístico

Figura 3: Plantilla de construcción: verbos locativos con Afectado marcado

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

Una construcción es entonces un signo lingüístico complejo que incluye información sintáctica y semántica específica.

Aunque la RRG conoce un cierto número de plantillas de construcción (por ejemplo, para las construcciones pasiva y pasiva refleja) no es una gramática de construcciones. Las gramáticas de construcciones en sentido estricto (FILLMORE *et al.* 1988; GOLDBERG 1995; KAY/FILLMORE 1999; CROFT 2001) rechazan el modelo de componentes con sus reglas generales y describen la gramática entera por medio de construcciones. De este modo, ninguna de las dos construcciones de *cargar* se deduce de reglas generales (cf. CROFT 2001:248).

Con el enfoque de la gramática de construcciones se gana una descripción coherente de todas las unidades lingüísticas:

unidad lingüística	nombre tradicional	ejemplos
complejo y (mayormente) esquemático	sintaxis	construcción pasiva
complejo y (mayormente) específico	locución, giro	poner SN en tela de juicio
complejo pero ligado	morfología	sustantivo+s, verbo+ndo
atómico y esquemático	categoría gramatical	substantivo, verbo
atómico y específico	palabra, lexema	tela, poner

Figura 4: Continuo de unidades lingüísticas (cf. CROFT 2001:17; LANGACKER 1987:25ss.)

Por otro lado, se pierden de vista generalizaciones como, por ejemplo, el hecho de que en las lenguas acusativas el argumento que recibe el papel semántico generalizado activo se realiza siempre como sujeto y en las lenguas ergativas vale lo mismo para el argumento que recibe el papel semántico generalizado pasivo.

No obstante, aun cuando mantengamos un enfoque de componentes y reglas generales de enlace, hay que preguntarse hasta qué punto necesitamos también plantillas de construcción para describir las peculiaridades idiomáticas de la relación entre sintaxis y semántica.

4. ¿Qué futuro hay para la Teoría de Valencias?

La gramática de valencias, fundamentada por TESNIÈRE (1965), tiene el mérito histórico de haber intentado explicar la sintaxis de una oración a partir del evento verbal, es decir, de un hecho semántico o, incluso, extralingüístico. La sintaxis de una oración, definida en términos de *verbo*, *actantes* y *circunstantes* apareció como reflejo de un evento ('drama') con sus actores y circunstancias. No sorprende, pues, que la distinción entre valencia sintáctica y valencia semántica de los verbos fuera uno de los problemas cruciales tratados en el marco de esta teoría. A pesar de ello, las aporías explicativas no tardaron en ponerse de manifiesto: obligatoriedad o no de los actantes y circunstantes; el enlace de la valencia sintáctica con la semántica; explicación de la sintaxis de una oración entera únicamente a partir del verbo; ejemplificación ilustrativa de las hipótesis sin control empírico objetivo. Intentaremos, en lo sucesivo, explicar el

porqué de los límites explicativos de esta teoría para indicar posibles soluciones en el futuro.

4.1. ¿Verbo o predicado?

El discurso de los representantes de la teoría de valencias suele atribuir al *verbo* el poder constitutivo en la sintaxis de una oración. Hablando del verbo, la teoría se refiere a una *clase de palabras*. Ahora bien, este poder constitutivo no es una característica independiente de la clase de palabras *verbo* en sí, sino del verbo *dotado con la función sintáctica de predicado*. Consideremos las siguientes oraciones:

(13a) Caminar es un placer.

(13b) He venido para hablar contigo.

En estas oraciones, los infinitivos *caminar* y *hablar* no tienen ninguna función constitutiva para la sintaxis. No cabe duda de que *lexicalmente* estos verbos implican participantes en el evento que expresan, en el caso de *caminar*, por ejemplo, un participante que ejerce la acción de caminar, y tal vez, además, una circunstancia locativa que se refiere al lugar donde se camina. Pero este potencial léxico-semántico del verbo no se impone sintácticamente en las oraciones citadas. La explicación de este hecho es sencilla: los verbos no tienen la función de predicado. Por eso, la teoría de valencias simplifica el enlace entre palabra y oración cuando se refiere al verbo, en la medida en que parte de la clase de palabras *sin tener en cuenta que existe un segundo tipo de enlace: el de la clase de palabras con una determinada función sintáctica*. Es falso atribuirle solamente al verbo una función constitutiva en la sintaxis de una oración. El desarrollo sintáctico del potencial de valencias de un determinado verbo en una oración depende de su enlace con las funciones sintácticas. Tenemos que hablar del predicado verbal, no del verbo en general, si queremos analizar las implicaciones sintácticas.

4.2. La estructura sintáctica fundamental de una oración

TESNIÈRE propuso una estructura básica jerárquica de la sintaxis oracional en la que el verbo ocupa la posición dominante:

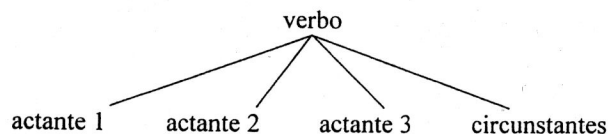


Figura 5a

Según hemos visto, no conviene referirse al verbo sino al predicado verbal en el análisis sintáctico. Es importante ver que esto no sólo implica un cambio terminológico en la cabeza del diagrama sino un cambio de la estructura fundamental de una oración en la medida en que el predicado verbal dice algo sobre un tema, que normalmente se expresa con la función sintáctica del sujeto. El predicado depende tanto del sujeto como éste de aquél. Estamos ante una situación de *interdependencia* y no de *dependencia* cuando analizamos la sintaxis de una oración. Aunque puede haber construcciones

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

especiales, la estructura fundamental de una oración es del tipo interdependiente (Fig. 5b):

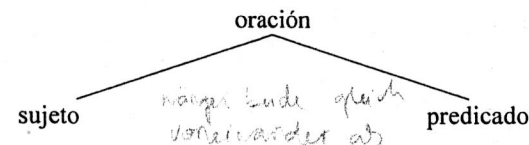


Figura 5b

La clase de palabras *verbo* no tiene más estatus del que tiene la del *sustantivo*. No es el sustantivo en sí el que implica, como correlato, una predicación sino el sustantivo *en función de sujeto* (a exclusión de otras funciones como las de complemento de objeto directo o indirecto). De la misma manera, el verbo en sí no implica a los actantes sintácticos. Es cierto que *lexicalmente* el verbo implica a los actores o participantes de un evento, pero sintácticamente sólo implica a los actantes como unidades sintácticas cuando tiene la función de predicado.

En consecuencia, hay que abandonar el dogma de TESNIÈRE según el cual “el sujeto es un actante como los demás”. Esta hipótesis está perfectamente justificada en el plano semántico de una oración. De hecho, podemos considerar a los participantes de un evento como ‘actores’ iguales. Lo que no se debe hacer, pero sí se hace cuando se habla de ‘sujeto’, es transponer este tipo de análisis a las relaciones sintácticas de una oración. En una oración, el sujeto no es un actante como los demás, sino el correlato natural de una predicación.

4.3. Las funciones sintácticas y la estructura de valencias de los verbos

Las funciones sintácticas son autónomas frente a las clases de palabras, en la medida en que tanto los sustantivos como los verbos aparecen con distintas funciones sintácticas. Además, las funciones sintácticas también son autónomas frente a los participantes de un evento extralingüístico, puesto que el PACIENTE de un evento puede expresarse con el sujeto o con el objeto de una oración, según la diátesis sea activa o pasiva. Esta autonomía no implica que no haya correlaciones entre funciones sintácticas, por un lado, y clases de palabras o tipos de participantes, por otro. Así, el verbo tiende a aparecer con función de predicado, y el participante activo de un evento como sujeto.

Analicemos ahora las consecuencias que puede tener la ignorancia de las funciones sintácticas para el análisis de la valencia de los verbos. Los verbos meteorológicos son una buena prueba de la existencia de estructuras sintácticas que no dependen de la valencia de un verbo. La configuración sintáctica mínima en la que aparecen los equivalentes del verbo *llover* en otras lenguas no es la misma, por un lado, el francés, el inglés y el alemán, y, por otro lado, el español, el italiano y el portugués:

(14a)Fr.: *Il pleut*. Ingl.: *It rains*. Al.: *Es regnet*.

(14b)Esp.: *Llueve*. Port.: *Chove*. It.: *Piove*.

Se trata, en todos los casos, de oraciones completas. Existe una larga bibliografía sobre la valencia de estos verbos meteorológicos. La serie (14a), por ejemplo, puede analizarse como uso de un verbo semánticamente avalente pero sintácticamente monovalente, puesto que conlleva un sujeto explícito (cf. HUMMEL 2004). Este análisis crea

problemas muy serios para la teoría de valencias, en la medida en que un verbo semánticamente avalente tendría un uso sintácticamente monovalente, aunque la *communis opinio* considera que la valencia sintáctica es una consecuencia de la valencia semántica (cf., entre otros, BONDZIO 1977; HELBIG 1992; WOTJAK 1991, 2004). Si esto es así, un verbo semánticamente avalente no puede tener un uso sintácticamente monovalente.

El problema no tiene solución en el marco de la teoría de valencias tradicional. No obstante, la solución del problema es muy sencilla, si nos atenemos a los principios más básicos del análisis sintáctico de una oración. La prueba de eliminación pone de manifiesto la existencia de dos estructuras sintácticas subyacentes por las que se distinguen las lenguas de la serie (14a) de las de la serie (14b).

Tomamos como punto de partida el conocido ejemplo de Alarcos Llorach y su traducción al francés:

(15a)Esp.: *El niño escribe una carta a su amigo en su cuarto.*

(15b)Fr.: *L'enfant écrit une lettre à son ami dans sa chambre.*

El test de eliminación nos conduce a dos estructuras sintácticas mínimas bien distintas:

(16a)Escribe.

(16b)Il écrit.

Se ve que el francés es una lengua que impone en la estructura oracional un sujeto explícito, mientras el español admite frases en las que el sujeto sólo aparece en el morfema flexivo *e* del verbo, por lo que *Escribe* es una oración completa en español, y **Écrit* una oración incompleta en francés. El inglés y el alemán siguen el mismo esquema que el francés, mientras que el italiano y el portugués corresponden al caso español.

Volvamos ahora al análisis de la valencia de los verbos meteorológicos. Lo que sorprende en frases del tipo fr. *Il pleut* es la imposibilidad de darle un contenido léxico-semántico al sujeto *il*. El caso del español *Llueve* no es diferente en el fondo, puesto que la falta de contenido semántico del sujeto se reencuentra en el morfema verbal *-e* que lo expresa. De ahí que se haya podido hablar de la avalencia semántica de estos verbos. El uso del pronombre personal explícito en función de sujeto en la serie (14a) se explica únicamente por el principio sintáctico del sujeto explícito que caracteriza al francés frente al español. No tiene nada que ver con la valencia del verbo fr. *pleuvoir*. En consecuencia, hay que admitir la existencia de estructuras y reglas sintácticas que no dependen del potencial de valencias de los verbos. Además, hay que admitir que la estructura predicativa 'sujeto-predicado' es básicamente la misma en las series (14a) y (14b), que sólo se distinguen por el grado de explicitud (pronominal vs. morfemática). En conclusión, podemos decir que el dogma de las implicaciones sintácticas directas del verbo, muy dominante en los análisis valenciales, es responsable de importantes problemas explicativos que se podrían evitar separando claramente las funciones sintácticas del potencial de valencias de los verbos como unidades del léxico.

Por las mismas razones, el análisis de papeles temáticos enlazados con la oración en la tradición de FILLMORE (1968), cuya entidad de referencia no es el predicado verbal

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

sino la oración y sus funciones, constituye un enfoque complementario importante para el análisis de los papeles temáticos determinados por la valencia de un verbo.

4.4. La valencia léxica de los verbos

Si bien es cierto que, por un lado, el verbo sólo interviene en la sintaxis de una oración a través de una función sintáctica con la que se enlaza, ello no quiere decir, por otro lado, que no se pueda analizar la valencia de los verbos considerados como clase de palabras. Es evidente que los verbos expresan lexicalmente eventos extralingüísticos con sus posibles participantes y circunstancias. Pero hay que tener en cuenta que nos movemos en el plano del léxico que no nos permite hablar directamente de la sintaxis oracional. Sólo podemos establecer, a partir de un verbo concreto, lo que puede llamarse el *potencial de valencias* de un verbo. La teoría de valencias tiene así dos vertientes: una vertiente léxica, que describe el potencial sintáctico-semántico de los verbos como clase de palabras y como unidades del léxico, y una vertiente sintáctica, que estudia la realización en una oración del potencial de valencias de un verbo a través de su enlace con las funciones sintácticas.

4.4.1. El potencial de valencias de los verbos

El lugar apropiado para describir el potencial de valencias de los verbos es el diccionario de valencias (cf. ENGEL/SCHUMACHER 1978; HELBIG/SCHENKEL 1978; BUSSE/DUBOST² 1983; BUSSE 1994). Se trata, sin duda, de trabajos muy útiles que marcaron un progreso real en la lingüística. No obstante, estos diccionarios carecen de una distinción suficiente entre el potencial de valencias de un verbo y la realización normal (usual) de este potencial en las oraciones de una lengua.

Consideremos otra vez el ejemplo de los verbos meteorológicos. La teoría de valencias suele mencionarlos como prototipos de verbos avalentes o, en algunos casos, sintácticamente monovalentes. Ahora bien, no es difícil encontrar ejemplos en los que estos verbos son mono, bi o trivalentes (cf. HUMMEL 2004). Citemos un ejemplo con *llover* bivalente:

- (17) La Peña Negra, en la que nos llovió la aguanieve que escapaba de Gredos (CELA, *Del Miño al Bidasoa*, citado por SECO, *Diccionario de dudas* bajo "llover").

De ahí se desprende que los verbos meteorológicos son trivalentes desde el punto de vista de su potencial de valencias.

¿De dónde viene este potencial de valencias que debería sorprender a los teóricos? Nace de la *interpretación semántica* del *significado léxico* de los verbos por los hablantes. De hecho, el significado léxico de una palabra es una fuente de interpretación. La interpretación semántica del significado léxico de un verbo permite al hablante adaptar la palabra al uso concreto en un enunciado concreto.

Las consecuencias de este planteamiento son importantes, en la medida en que la tradicional controversia sobre la obligatoriedad de los actantes y de algunos circunstanciales, que constituye una de las aporías más molestas de la teoría de valencias, ya no tiene sentido. El verbo como unidad léxica y como clase de palabras ofrece al hablante

un potencial semántico interpretable que permite distintas realizaciones sintácticas. El que algunas de estas realizaciones sean obligatorias, como, por ejemplo, la actualización del sujeto, en muchos casos, merece sin duda atención, pero no es tan importante como suele creerse. El problema de la obligatoriedad de los actantes fue tan importante en la teoría porque se quiso explicar la sintaxis de una frase a partir del verbo. Conforme hemos visto en los apartados anteriores, no se debe analizar la realización del potencial de valencias de un verbo en una oración sin pasar por su enlace con las funciones sintácticas. Desde el punto de vista léxico, es más importante el aspecto del potencial semántico que el de la realización sintáctica obligatoria. No sorprende que nunca se haya podido aplicar de manera satisfactoria el concepto de la valencia obligatoria al uso de todos los verbos.

4.4.2. La valencia 'normal' del predicado verbo

A pesar de lo que acabamos de decir, no debe pasarse por alto el uso normal del potencial de valencias de un verbo. No cabe duda, por ejemplo, de que la oración (17) es menos usual que el uso avalente del verbo *llover* en *Ayer llovió*. Un diccionario de valencias, como registro del uso de las palabras, debe tenerlo en cuenta. Pero la documentación del uso no puede partir de dogmas teóricos, como el de la avalencia de *llover*, sino de la realidad empírica. Ahora bien, la base empírica de los diccionarios de valencias no suele ser muy clara. Se mencionan ejemplos, pero sin documentación empírica objetiva, como se ve por la ausencia de los usos bi y trivalentes de los verbos meteorológicos en estos diccionarios.

Esta situación sorprende bastante porque no sería difícil realizar un diccionario de valencias objetivo. Bastaría con definir un corpus adecuado para sacar ejemplos que después se describirían en términos de obligatoriedad, frecuencia, registros lingüísticos, etc. El tipo *Ayer llovió*, por ejemplo, aparecería probablemente como usual en todos los registros, mientras que usos del tipo (17) tendrían que describirse como menos usuales y literarios. Pero, de ninguna manera, el verbo *llover* podría entrar como simplemente avalente o monovalente. Un diccionario objetivo indicaría con qué frecuencia un verbo como *caminar* aparece en qué funciones sintácticas, papeles temáticos e incluso circunstanciales, como el lugar por el que se camina. A partir de este material objetivo, se podrá hablar de enlaces obligatorios o facultativos, tanto para los actantes como para los circunstanciales, de enlaces bloqueados por el potencial semántico de una palabra, etc.

Los corpora electrónicos de los que disponemos en la actualidad facilitan esta tarea. Pero la realización de diccionarios de valencias objetivos no hubiese dependido de tales corpora electrónicos. Como se mostró en HUMMEL (2004), los verbos meteorológicos ya están documentados con su pleno potencial semántico en los diccionarios de lengua. En consecuencia, la creación reciente de estos corpora no puede servir de excusa a los teóricos y a los lexicógrafos que se mueven en el marco de la teoría de valencias. Tal análisis objetivo simplemente no se hizo porque los hubiese obligado a abandonar algunos dogmas de la teoría de valencias. Si la teoría de valencias quiere tener futuro, tendrá que hacer una revisión crítica de sus hipótesis.

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

Desde el punto de vista teórico, la ventaja principal de los corpora electrónicos es el posible cálculo de las frecuencias exactas con las que aparecen las estructuras de valencia en las oraciones de una lengua. En este sentido, los corpora electrónicos constituyen un avance importante.

5. Los esquemas sintáctico-semánticos

La teoría de los esquemas sintáctico-semánticos de BÁEZ SAN JOSÉ (cf. BÁEZ SAN JOSÉ 1993, 1994; DEVIS MÁRQUEZ 1993), inspirada por la teoría de valencias de la escuela de Leipzig (HELBIG, WOTJAK), se encuentra en una situación muy similar. Aunque se intenta situar los esquemas sintáctico-semánticos en un plano de abstracción que permita analizar una oración en términos de actualización de los esquemas, no hay que pasar por alto que el centro funcional de cada uno de estos sistemas es un verbo, es decir, una unidad léxica (cf. CUARTERO OTAL 2003:24). Como consecuencia de ello, no se descubren esquemas rígidos sino esquemas variables en función de la especificidad léxica de cada verbo (CUARTERO OTAL 2003:24-26; BÁEZ SAN JOSÉ 1988:101-102), o sea, en función de la valencia semántica de cada verbo. A partir de esta variedad, puede haber (y suele haber) esquemas más usuales que otros que podríamos reunir en un diccionario. Por lo que acabamos de decir, un diccionario de esquemas sintáctico-semánticos tendría que ser del mismo tipo que un diccionario de valencias, es decir, los esquemas tendrían que describirse no como entidades del sistema de la lengua, en el sentido de COSERIU, sino como entidades de la norma, es decir, conforme a su uso establecido. Con respecto a la explicación funcional de la sintaxis oracional, la teoría de los esquemas sintáctico-semánticos encuentra los mismos problemas que la teoría de valencias: es imposible explicar *funcionalmente* la sintaxis de una oración a partir de estos esquemas sin analizar a la vez su enlace con funciones sintácticas autónomas que no dependen de un verbo concreto sino de la oración, o, en sentido amplio, de las reglas propias del proceso enunciativo.

6. Los diferentes tipos de enlace sintáctico-semántico

6.1. Participantes, papeles temáticos (semánticos) y enlace sintáctico-semántico

Según hemos visto en 4.2., el sujeto no es un actante igual que otros actantes. Hemos dicho que la hipótesis de TESNIÈRE sólo estaría justificada en el nivel semántico, es decir, cuando no se habla todavía de las funciones sintácticas. Con ello hemos simplificado un poco: es más correcto decir que la hipótesis de TESNIÈRE acerca de la igualdad de los actantes es válida únicamente en el mundo extralingüístico. Los participantes de un evento extralingüístico son iguales por definición: se trata de los que participan en un evento. Para distinguirlos, hay que usar términos como el de *participante principal*. Al contrario, el análisis semántico de una oración no debe referirse directamente al mundo extralingüístico en la medida en que el plano semántico de una oración sólo existe a través de un enlace con las funciones sintácticas. De ahí la necesidad de hablar no sólo de participantes extralingüísticos o 'actores', sino también de papeles

temáticos (semánticos) enlazados o enlazables con determinadas funciones sintácticas. Así, por ejemplo, un mismo participante con papel de PACIENTE puede aparecer enlazado con la función sintáctica de complemento de objeto directo (voz activa) o con la función de sujeto (voz pasiva). En consecuencia, a partir del momento en el que el verbo se convierte en predicado y los participantes de un evento en funciones sintácticas del tipo sujeto, objeto directo, objeto indirecto, etc., conviene optar por un tratamiento diferenciado. Los papeles temáticos (o *semánticos*) son un paso importante en esta dirección.

6.2. El enlace del significado léxico con las clases de palabras

Hemos visto que el potencial de valencias de un verbo depende de su significado léxico, o sea, de las interpretaciones semánticas de este significado. De ahí que se haya podido afirmar que la valencia sintáctica de un verbo es la consecuencia de su valencia semántica. Por eso, ambos tipos de valencia son una característica 'individual' de cada verbo, y así se justifican los diccionarios de valencias. El enlace de las características valenciales con la estructura y las funciones sintácticas de una oración puede analizarse en dos etapas. No suele hablarse de la primera de estas etapas: el enlace del significado léxico con una determinada clase de palabras. Así, por ejemplo, el sustantivo *el caminar* crea otras condiciones para la actualización sintáctica en una oración que el verbo *caminar* o sus formas flexivas del tipo *camina*, que ya son unidades predicativas:

(18a) El caminar de Juan.

(18b) Juan camina.

Este ejemplo puede parecer artificial, pero otro ejemplo demuestra que se trata de un aspecto importante cuando se quiere analizar los diferentes tipos de enlace que se pueden observar a partir de un significado léxico. Aunque el significado léxico no tenga existencia real fuera de las formas lingüísticas (siempre aparece en clases de palabras) podemos pensar que el mismo significado léxico, o, si se prefiere, el mismo concepto, puede expresarse en diferentes clases de palabras. El sustantivo *pedra* y el verbo *petrificar* son formas lingüísticas que usan el mismo concepto. El sustantivo presenta este concepto como cosa (objeto), y el verbo como evento. Esta presentación tiene consecuencias obvias para el potencial de valencias de la palabra. Es evidente que el verbo *petrificar* impone otras condiciones a su enlace con las funciones sintácticas que el sustantivo *pedra*.

6.3. El enlace de una clase de palabras con funciones sintácticas y papeles temáticos

El sustantivo, por ejemplo, *el tigre*, puede aparecer en una oración como AGENTE o como PACIENTE, como sujeto o como complemento. La clase de palabras no pone ningún obstáculo a este tipo de enlace. Pero el potencial semántico de un sustantivo concreto, que es una propiedad del significado léxico, puede favorecer o desfavorecer este tipo de enlace, como se ve, por ejemplo, al comparar el uso de los sustantivos *tigre* y *lluvia*. El potencial semántico de *tigre* no pone mayores obstáculos a su uso como AGENTE, mientras resulta más difícil imaginarse el uso de *lluvia* como

La sintaxis semántica, los esquemas sintáctico-semánticos, la gramática de construcciones...

AGENTE. Como consecuencia de ello, habrá una diferencia de frecuencia, en la medida en que la oración *La lluvia mató a mucha gente* probablemente no corresponda al uso más frecuente de *lluvia*. Además, la atribución del papel de AGENTE al sujeto *lluvia* por el verbo de acción *matar* se ve atenuada por el potencial semántico del sustantivo *lluvia*.

Podemos concluir que el enlace de un sustantivo con las funciones sintácticas tendrá que describirse exactamente como en el caso del verbo. Ambos tipos de palabras tienen un potencial semántico y preferencias de enlace con determinadas funciones sintácticas. El verbo aparecerá más veces con función de predicado que con la de sujeto de una oración. El hecho de que se pueda aplicar el mismo tipo de análisis al sustantivo y al verbo demuestra que la noción de *potencial de valencias* de un verbo sólo es una concretización de la noción de *potencial semántico* para la clase de palabras *verbo*.

6.4. El enlace del potencial de valencias con las diátesis

La voz activa, la voz pasiva y el uso reflexivo de un predicado verbal implican cambios y adaptaciones de los potenciales semánticos de las palabras que se usan en una oración (cf. la sinopsis en KAILUWEIT/HUMMEL 2004). En *La puerta se abre*, por ejemplo, se observan cambios importantes en la atribución de papeles por el predicado verbal *abre* y en la interpretación reflexiva del evento. La oración tendrá que explicarse en términos de adaptación de potenciales semánticos limitados a una determinada diátesis predicativa.

6.5. El enlace del potencial de valencias en la formación de palabras

El potencial semántico de las palabras interviene en la formación de palabras. Así, el potencial de valencias del verbo *sacar* es importante para la palabra compuesta *sacacorchos*, en la que el AGENTE queda como absorbido por la función de instrumento del objeto designado, mientras que el PACIENTE aparece explícitamente.

6.6. El enlace con la situación comunicativa

Los potenciales de valencia de los verbos no se limitan a un enlace sintáctico con la oración *stricto sensu*; se enlazan también con la situación comunicativa. El verbo *parecer*, por ejemplo, implica un papel temático de cognición subjetiva (EXPERIMENTADOR) que no aparece necesariamente en la oración: *Parece que no va a venir*. Y en *No me le deis caramelos*, el pronombre *me* hace una referencia explícita al hablante.

7. Conclusión

La teoría de valencias necesita una reformulación de sus principios. El concepto de *enlace* aplicado sistemáticamente a los distintos tipos de conexión arriba descritos permitiría una puesta al día de la teoría. Al mismo tiempo, habría que dotar la teoría de valencias de una base empírica objetiva que le permita abandonar el apriorismo excesivo que caracteriza a la mayoría de sus contribuciones. Frente a estos problemas, el grado de formalización de la teoría es un aspecto secundario. No hace falta usar el mismo grado de formalización que en los trabajos de JACKENDOFF, LEVIN/RAPPA-

PORT, VAN VALIN y otros. Lo que sí convendría es lograr que la formalización no constituya un obstáculo al diálogo entre los distintos enfoques teóricos que tratan del mismo tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio (1993): "Funciones sintagmáticas y los niveles del acto de hablar, la expresión y el esquema oracional", en: *Actes du XX^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, vol. 1, 73-84.
- BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio (1988): *Fundamentos críticos de la gramática de dependencias*, Madrid: Síntesis.
- BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio (1994): "De nuevo sobre funciones sintagmáticas en el acto de hablar, la expresión y el esquema oracional", en: *Verba* 21, 25-47.
- BAKER, Mark C. (1988): *Incorporation: A theory of grammatical function changing*, Chicago/London: University of Chicago Press.
- BELLETTI, Adriana / RIZZI, Luigi (1988): "Psych-Verbs and θ -Theory", en: *Natural Language and Linguistic Theory* 6, 291-352.
- BONDZIO, Wilhelm, (1977): "Abriß der semantischen Valenztheorie als Grundlage der Syntax", 2. Teil, en: *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung* 30, 261-273.
- BORSLEY, Robert D. (1999): *Syntactic Theory. A unified approach*, London et al.: Arnold.
- BUSSE, Winfried (1994): *Dicionário sintático de verbos portugueses*, Coimbra: Almedina.
- BUSSE, Winfried / DUBOST, Jean-Pierre (1983): *Französisches Verblexikon. Die Konstruktion der Verben im Französischen*, Stuttgart: Klett.
- CUARTERO OTAL, Juan (2003): *Cosas que se hacen. Esquemas sintáctico-semánticos agentivos del español*, Frankfurt et al.: Peter Lang.
- CHOMSKY, Noam (1986): *Knowledge of language: Its nature, origin and use*, New York: Praeger.
- CROFT, William (2001): *Radical Construction Grammar. Syntactic theory in typological perspective*, Oxford et al.: Oxford University Press.
- DEVÍS MÁRQUEZ, Pedro Pablo (1993): *Esquemas sintáctico-semánticos: el problema de la diátesis en español*, Cádiz: Universidad de Cádiz.
- DIK, Simon C. (1997): *The theory of Functional Grammar. Part 1: The structure of the clause*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- DOWTY, David (1979): *Word meaning and Montague Grammar. The semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*, Dordrecht: Reidel.
- DOWTY, David (1991): "Thematic proto-roles and argument selection", en: *Language* 67.3, 547-619.
- ENGEL, Ulrich / SCHUMACHER, Helmut (1978): *Kleines Valenzlexikon deutscher Verben*, Tübingen: Narr.
- FILLMORE, Charles J. (1968): "The case for case", en: BACH, Emmon / HARMS, Robert (eds.): *Universals in linguistic theory*, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1-88.
- FILLMORE, Charles J. (1971): "Types of lexical information", en: STEINBERG, Danny D. / JAKOBOVITS, Leon A. (eds.): *Semantics. An interdisciplinary reader in philosophy, linguistics and psychology*, Cambridge, Mass.: Cambridge University Press, 370-392.
- FILLMORE, Charles J. / KAY, Paul / KAY O'CONNOR, Mary (1988): "Regularity and idiomaticity in grammatical constructions", en: *Language* 64, 501-538.

- FOLEY, William A. / VAN VALIN, Robert D. (1984): *Functional syntax and universal grammar*, Cambridge, Mass., etc.: Cambridge University Press.
- FRANÇOIS, Jacques (1997): "La place de l'aspect et de la participation dans les classements conceptuels des prédications verbales", en: FRANÇOIS, Jacques / DENHIÈRE, Guy (eds.): *Sémantique linguistique et psychologie cognitive. Aspects théoriques et expérimentaux*, Grenoble: Presse Universitaire, 119-156.
- GOLDBERG, Adele E. (1995): *Constructions. A construction grammar approach to argument structure*, Chicago: University of Chicago Press.
- GRIMSHAW, Jane (1990): *Argument structure*, Cambridge, Mass./London: M.I.T.
- GRUBER, Jeffrey S. (1965/1976): *Studies in lexical relations*, tesis doctoral, M.I.T., publicado como: *Lexical structures in syntax and semantics*, Amsterdam: North-Holland.
- HELBIG, Gerhard (1992): *Probleme der Valenz- und Kasus-theorie*, Tübingen: Niemeyer.
- HELBIG, Gerhard / SCHENKEL, Wolfgang (eds.) (1978): *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*, Leipzig: Bibliographisches Institut.
- HUMMEL, Martin (2004): "Zur Dreiwertigkeit der Witterungsverben dt. *regnen*, engl. *to rain*, fr. *pleuvoir*, it. *piovere*, pt. *chover* und sp. *llover*", en: GIL, Alberto / OSTHUS, Dietmar / POLZIN-HAUMANN, Claudia (eds.): *Romanische Sprachwissenschaft. Zeugnisse für Vielfalt und Profil eines Faches. Festschrift anlässlich des 60. Geburtstags von Christian Schmitt*, Frankfurt: Peter Lang, 35-58.
- JACKENDOFF, Ray (1990): *Semantic structures*, Cambridge, Mass: M.I.T.
- KAILUWEIT, Rolf (2002): "Pragmatische Gründe syntaktischer Flexibilität - <Psych-Verbs> im Spanischen und in anderen romanischen Sprachen", en: GIL, Alberto / SCHMITT, Christian (eds.): *Actas de la sección Grammatik und Pragmatik im Spanischen del XIII. Deutscher Hispanistentag, Leipzig 8.-11.3.2001*, Bonn: Romanistischer Verlag, 57-90.
- KAILUWEIT, Rolf (2003): "Linking in Role-and-Reference-Grammar - Zur einzelsprachlichen Realisierung universeller semantischer Rollen anhand französischer und italienischer Beispiele", en: BLANK, Andreas / KOCH, Peter (eds.): *Kognitive romanische Onomasiologie und Semasiologie*, Tübingen: Niemeyer, 131-151.
- KAILUWEIT, Rolf (2004): "Protorollen und Makrorollen", en: KAILUWEIT, Rolf / HUMMEL, Martin (eds.): *Semantische Rollen*, Tübingen: Narr, 83-103.
- KAILUWEIT, Rolf (en prensa): *Linking. Zum Verhältnis von Syntax und Semantik französischer und italienischer Gefühlsverben*, Tübingen: Niemeyer.
- KAILUWEIT, Rolf / HUMMEL, Martin (eds.) (2004): *Semantische Rollen*, Tübingen: Narr.
- KAY, Paul / FILLMORE, Charles (1999): "Grammatical constructions and linguistic generalizations: the *What's x doing y* construction", en: *Language* 75, 1-33.
- LANGACKER, Ronald W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol 1: Theoretical prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- LEVIN, Beth / RAPPAPORT HOVAV, Malka (1995): *Unaccusativity at the syntax-lexical semantics interface*, Cambridge, Mass./London: M.I.T.
- RAPPAPORT, Malka / LEVIN, Beth (1988): "What to do with Theta Roles", en: WILKINS, Wendy (ed.): *Thematic relations*, New York: Academic Press, 7-36.
- REINHART, Tanya (2000): *The Theta System: Systematic realization of verbal concepts*, OTS working papers in linguistics (<http://www.let.uu.nl/~tanya.reihart>).
- ROZWADOWSKA, Bożena (1988): "Thematic restrictions on derived nominals", en: WILKINS, Wendy (ed.): *Syntax and semantics 21. Thematic relations*, New York: Academic Press, 147-165.

- SECO, Manuel (¹⁰1998): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- TENNY, Carol (1994): *Aspectual roles and the Syntax-Semantics Interface*, Dordrecht/Boston/London: Kluwer.
- TESNIÈRE, Lucien (²1965): *Éléments de syntaxe structurale*, Paris: Klincksieck.
- VAN VALIN, Robert D. Jr. / LAPOLLA, Randy J. (1997): *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge et al.: Cambridge University Press.
- WOTJAK, Gerd (1991): "Einige Ergänzungen, Modifikationen und Angaben zu Ergänzungen und Angaben", en: KOCH, Peter / KREFELD, Thomas (eds.) (1991), *Connexiones Romanicae. Dependenz und Valenz in romanischen Sprachen*, Tübingen: Niemeyer, 109-128.
- WOTJAK, Gerd (2004): "Partizipantenrollen in Sachverhaltenswissensrepräsentationen und als semantisch-funktionale Argumentbestimmungen in Verbbedeutungen", en: KAILUWEIT, Rolf / HUMMEL, Martin (eds.): *Semantische Rollen*, Tübingen: Narr, 3-36.